

● NIÑOS A CASA

Washington. (EFE) - La Casa Blanca endureció su lenguaje ante la crisis creada por la llegada masiva de niños centroamericanos a la frontera sur de Estados Unidos, al asegurar que la mayoría de ellos no cumplirá los requisitos para permanecer en el país por motivos humanitarios y serán deportados. Hasta ahora, la Administración del presidente Barack Obama indicó que los menores que llegan solos al país entran en un proceso de deportación, pero el tribunal de inmigración resuelve su situación caso por caso y examina los riesgos que pueda suponer para ellos regresar.